

**NO SOS
BEUYS
SOY
JOYCE**

“...le tocaron, como a todos los hombres, malos tiempos en que vivir.”

Jorge Luis Borges

“Si no sos paranoico, es porque estás mal informado”

Charly García

NO SOS BEUYS SOY JOYCE

Pablo Rosales

Big Sur BOOKS
Buenos Aires, Argentina
www.big-sur.com.ar
info@big-sur.com.ar

2015

Autocrítica

Mis colegas estarán de acuerdo en notar la proliferación de textos sobre arte que se desató en los últimos tiempos. Provisorias teorías se vierten sobre el panorama actual de las artes visuales desde distintas disciplinas siempre inconformes con sus respectivos campos y algo condescendientes con el nuestro, nuevo para ellos. Los propios artistas visuales se animan a adentrarse en trabalenguas filo-sociológicos, cronológicos, historicistas, moralizantes, anecdóticos, coyunturales, muchas veces frescos, a veces precarios. Al mismo tiempo se ensanchan los suplementos de cultura dominical y las virtuales crónicas blogueras promoviendo eventos donde muchas veces la obra es la que sobra.

Ya se cae el paradigma que hace unos años una muestra del más reciente patrimonio del MALBA denominó “Escuelismo” refiriéndose al arte de los años 90, en torno del Centro Cultural Rojas y su continuidad total aparente a través de otras instituciones como la reconocida Beca Kuitca. Una nueva generación de artistas con estudios terciarios, cercana a la conciencia de sí, se expresa en palabras. Sabe por qué hace lo que hace y sabe decir lo que dice su trabajo. Propondría llamar a este nuevo modo esclarecido de producción artística “Academicismo” o “Nuevo Escolasticismo” seguido por el término “Contemporáneo”. Valga al menos este texto como autocrítica.

En el kiosco un cartel escrito a mano decía:

Llegaron las galletitas Toddy.
Un paquete por persona.

Como no las había probado, compré un paquete, pero no lo abrí, lo guardé en el armario. Esa noche soñé que comía dos de estas galletitas y pensaba (en el sueño): ¡no son distintas a todo!, ¡no son tan especiales!, ¡no son tan ricas como dicen!

¡Que pobre es mi soñar!

La más ilustre víctima de los medios de comunicación masiva es sin duda el viejo sentido común

Cuando hice mi primer muestra en el también primer Centro Cultural de la Cooperación en 2001, el espacio se encontraba en la planta baja de un edificio de oficinas en Maipú y Rivadavia. Una mujer que pasaba casualmente por allí entró a ver la exposición. Yo estaba en la sala esperando la repercusión de mi trabajo en la sociedad y todavía no tenía casi público, así que la señora me venía muy bien. Ella observaba mi trabajo y cuando me acerqué me pregunto casi afirmando: ¡¿esto es algo nunca visto?! ¡Si, señora! le respondí, sintiéndome de pronto un artista comprendido.
Muchas veces extraño a la crítica de arte.

El titular dice: “Un Goya para Metegol”.
250 años de arte resumidos en una frase.



Tomé la idea de Kippemberger, pensar la promoción de mis exposiciones como obra gráfica. Entonces me propuse que todas las invitaciones a mis muestras individuales (que imaginaba muchas por aquellos años) iban a ser autorretratos. Para Arte Callejero, hice un esténcil e intervine postales de esas que tanto circulaban por todas partes en la época, año 2004.

El sueño de la Razón produce productos culturales.

La Belleza otrora reina del País de las Artes, destronada por el triunvirato de Lo Interesante, Lo Divertido y Lo Aburrido (o las tres desgracias). ¿En qué lejano reino habrá encontrado asilo?

Buenos Aires, ciudad de barro, de un eterno recomenzar.

¿Cómo apreciar la obra de Joseph Beuys desde la ex-periferia, ahora que la tecnología ha hecho posible su sueño de un mundo en el que todo hombre indefectiblemente es artista?

Porque a las palabras se las llevaba el viento creamos la escritura y fundamos la imprenta. Para infundir estas letras al mundo las entregamos al electrón y al logaritmo: a la probabilidad. Vivimos una cultura formateable de efímeras impresiones, avistando el horizonte de la tormenta electrónica.

El artista contemporáneo:

¿Trabajador de la cultura o aristócrata de cotillón?

Era el año 2001. Insistí a Eduardo Iglesias Brickles (a quién recién conocía) para que asistiera a mi primer muestra, realizada en el Centro Cultural de la Cooperación. Para entusiasmarlo, le conté que mi trabajo consistía en unos 300 dibujos automáticos realizados con marcador negro en pequeños papeles de block de notas de diversos colores. Haciéndome el canchero, le dije que unos días antes de comenzar a montar la muestra no sabía cómo iba a mostrarlos, hasta que tratando de armar formas rectangulares se me ocurrió escribir la palabra COMPUTACION, utilizando cada dibujo como un píxel. Sólo entonces me había parecido que el trabajo se completaba en sentido: la manualidad, el gesto mínimo, la mecanización, la tipografía System, en fin: Lo Contemporáneo. A la semana lo encuentro y me dice con una sonrisa: -Fui a ver tu muestra... -¡Que bueno!, (digo) ¿y que te pareció?- entonces soltó la memorable frase: – Hay que pensar más antes de mostrar.



Acerca de Anish Kapoor y su olímpico plato volador

Desde lejos no se lee, pero en algún lugar de la escultura dice
(en letras doradas):

“El sueño de la razón produce cosas.”

¿Soñó Tatlin la pesadilla de Kapoor?

¡ Mis últimos éxitos han sido un fracaso!



¿HAY UN DESPUES DEL FIN DE LA CULTURA?

En la Bienal de Sao Paulo de hace dos años vi un trabajo memorable. Se trataba de dos circunferencias de fierro de unos dos metros de diámetro fijadas al muro. Cada una provista de tres pequeños rectángulos de metal soldados en diferentes momentos de la rueda. Estos pequeños estantes sostenían cada uno un vaso de vidrio medio lleno de un líquido transparente. Quise reapropiarme de algún modo de esta idea (según creo haberla comprendido) haciendo un dibujo. Yo a los vasos del arte los veo siempre medio vacíos, pero, ¿medio vacíos de qué?



Acerca del título de una muestra

Espero se me permita una opinión sobre un tema que siempre me convocó: los títulos de las exposiciones de arte. Más allá de la fealdad de la palabra tendencia tomada del ámbito de la moda, no era malo el título Ultimas Tendencias, Donaciones, justamente porque permitía pensar la donación de obras al Museo de Arte Moderno de Buenos Aires por parte de distinguidos artistas, como una moda pasajera. Pero Ultimas Tendencias II, como muchos han advertido encierra un contrasentido total: ¿Puede lo último sucesivo perdurar y acoplarse en un mismo devenir, sin oponerse o alternarse?

Bien se ha dicho que habrá que cambiar algo para que nada cambie y, también, que todo gran cambio comienza por algo, por ejemplo: el título de una muestra.



facebook

En 2010 volví a hacer una muestra individual en una galería (Del Pop al Op es la Nueva Idea Buena en Jardín Oculto Galería) y recordé mi proyecto de realizar un autorretrato por cada exposición propia. Desgraciadamente mi galerista se opuso. Él tenía su propia consigna de reproducir en sus invitaciones sólo obras que realmente existen y tienen valor de cambio. Quise convencerlo de mi idea superadora: pensar el flyer, él mismo, como una obra, pero no hubo caso, y yo desistí porque me pareció una discusión tanto banal como de imprevisibles consecuencias. En cambio incluí una obra en la muestra que merecía ser reproducida en el flyer, como solución intermedia (mediocre). Quizás me equivoqué en mi resignación. La obra reproducida finalmente se vendió. Éste es el diseño original que no fue.



El camino a lo aburrido está lleno de lo interesante.

Me ahogo en un vaso de agua medio vacío,
¿o medio lleno?
Esa es la cuestión.

Acerca de la capilla Rothko

¡Qué espiritual!, ¡vale la pena morir martirizado para legar una obra como esta!, ¡gloria a los petrodólares que la financiaron, al espirituoso alcohol que la inspiró, y a los creyentes del arte que llegan en procesión!

Artista Profesional Eventual

Hace un tiempo asistí a una muestra de artistas jóvenes del proyecto sin domicilio fijo llamado One day gallery, realizada en un espacio también nuevo al menos para mí, llamado Naranja Verde. El proyecto One day gallery siguió creciendo a través de otras exposiciones en otros domicilios y con nuevos artistas llegando al barrio joven de Arteba sin dirección postal pero con un público propio seguramente. Naranja Verde con el tiempo fue también un espacio familiar para mí al cual asistí a diversas inauguraciones de muestras amigas. Sin embargo recuerdo vivamente aquella impresión original en que desconocí a la copiosa multitud de asistentes jovencísimos. Una breve charla con un grupito, (provocada por la pérdida irreparable de un viejo celular y el fallido intento de recuperarlo), me convenció de que no me encontraba entre espectadores habituales de arte sino entre jóvenes vecinos de los alrededores, un practicante de parcour, algunos músicos. Un público virgen para una genuina experiencia de lo nuevo.

Al día siguiente, pensé en una one day gallery utópica, a la que asistiera un one day public only. Just for one day. Imaginé, redes sociales de por medio, la promoción de una exposición de un grupo de one day artists (que pudiera reclutarse entre los asistentes de aquella noche) que tras un breve adoctrinamiento produzca un conjunto de obras para ser expuesto en mi one day gallery personal, visitada por un perfecto one day public. Hacia una apoteosis de lo eventual.

Borges sentenció cruelmente que la democracia era un abuso de la estadística. En la vereda de enfrente (y paralelamente), Pasolini vislumbró que la sociedad de consumo, el gobierno de los medios masivos y el espectáculo, constituían un nuevo fascismo, más terrible en cuanto no se mostraba como tal. Del fin de las teorías totalizantes, al totalitarismo de la estadística. Del fin declarado del mundo moral, a una dictadura de los mundos posibles, ajenos, aleatorios.

Sueñan los hombres con abejas eléctricas.

La participación del espectador es siempre un misterio, que nos adjudicamos cuando ya pasó, o que prometemos (casi como servicio), en nuestros proyectos para premios o becas. Cuando pensé este trabajo para el premio Arteba-Petrobras, (El gusanito regresa), me pregunté cómo podría ser un proyecto de sitio específico para un no-espacio como es una feria de arte: un inmenso galpón compartimentado por paneles modulares. También pensé en la imagen de un refugio, una construcción que aislara mi trabajo de la arquitectura estándar y de mis eventuales competidores. También pensé en exponer al espectador y ocultar la obra. Nunca tuve en cuenta a los niños. Me sorprendió cómo se visibilizaron, había muchísimos en la feria. Otra cosa que no preví fue el riesgo físico al que se exponían en sus juegos.



La crítica del arte contemporáneo más actual, ya está hablando del neo-algo post-todo.

Alguien me contó, o habré leído en Internet, que en Londres los jóvenes ya no se hacen tatuajes, pues dicen desconocer (y temer) el sentido profundo de estas imágenes. En cambio leen a Shakespeare, porque confían en que una mirada trágica de la vida los pudiera acercar a Dios, o a los dioses.

.....¿Que pasó con el estadio antiguamente denominado artista emergente?

.....¿Se ha superado todo episodio evolutivo?

..... ¿Los tiempos se aceleraron y llegamos al fin del devenir artístico?

.....Joven, consagrado, maestro y aficionado, constituyen hoy un sólo movimiento de un ser artista único e indivisible.....

.....

.....

..... ¿Y, fuera de este Ser?.....

¿la nada absoluta?.....

.....

En la recoleta esquina de la biblioteca nacional de Libertador y Agüero se han ido acumulando algunos de los últimos intentos de monumentos de la ciudad. Se trata de las figuras, ahora reconciliadas, de Evita, Juan Pablo II y Borges

La predominancia presentacional de la Era Espacial del Arte

¿La obra de arte se sostiene sola en el tiempo presente, o precisa de muletas contemporáneas que la apuntalen en el 'aquí y ahora' del espectador interesado?



NO HAY PROGRESO EN ARTE

Mal Haiku

Pensamos en la viuda argentina
Ko dama,
pensamos en la viuda universal
¡O no!

El trágico final del Autor

“Un episodio depresivo, posiblemente con influencias de antidepresivos y adicción profunda al alcohol llevó a Rothko al suicidio. Ciertas fuentes señalan que el suicidio del pintor es un paralelismo con el final de su obra, siendo esta última de tonos más oscuros que podrían introducir el trágico final del autor. “

(fuente: Wikipedia)



Esta impresión de una fotografía (algo espectacular para una obra íntima), era parte de la documentación que realicé procurando un Dossier para la convocatoria de la Beca Kuitca en 2003, la primera vez que no fui admitido. Mientras, preparaba mi primera muestra individual en La casona de los Olivera. Nunca me quedé conforme con la calidad de la carpeta hecha un poco a las apuradas, pero sigo gustando de aquellas primeras obras. Más tarde incluí este dibujo en un cuadro formado por varios cuadros pegados, Seguí participando pasó a ser el nombre del conjunto, que un tiempo después se terminó desarmando en pedazos.

Hay dos posibilidades en el arte contemporáneo, la domesticidad o la espectacularidad. Los coleccionistas privados (excepto uno) optan por lo primero, los gobiernos y las petroleras optan por lo segundo. La feria de arte tiene por fin, reunir este divorcio en un evento anual. Los artistas, año tras año, pondrán a prueba su poder de adaptación y su cara de novedad.

Me cansé de mi realismo nihilista. Esta noche me tatúo un Bart Simpson zombie, con una remera de Bob Marley, leyendo una primera edición del Facundo de Sarmiento, empuñando una lanza tacuara y pensando: “Hay que conocer al enemigo”.

Pensando en Marta y el vaivén espectacular

Históricamente, los lobos marinos, pobladores ancestrales de la región, se instalaron en la zona del puerto de Mar del Plata, atraídos por las sobras de la industria pesquera que constituyen su alimento, entablando una relación simbiótica que inspiró a la cultura humana una doble representación monumental en el centro turístico de la ciudad.

Paralelamente, en otro sector de la ciudad marítima, un público desprevenido (no habitué de un museo de arte contemporáneo), se acerca a otro monumento, cuya forma de animal marino recuerda a aquella primera pareja escultórica de tarjeta postal, y que podría ser edípicamente “...el reflejo de su declinación y su destino.”

-¿y acá, que regalan?,- resuena el enigma.

Rápidamente, el espectador, con su activa participación, desviste la estructura cubierta de figurados paquetes de alfajor Havanna, que canjeará por “un mini alfajor” real en alguno de los múltiples locales Havanna, distribuidos por la ciudad.

Posteriormente, los funcionarios culturales de la provincia, considerarán volver a revestir la gigantesca estructura con dorados e imperecederos paquetes de un alfajor (ahora universal), sin marca, para un perenne homenaje al espectador participativo que, en un día (ahora eterno), se mira a sí mismo dorándose al sol.

El rock y las artes visuales siempre fueron de la mano, recuerdo en mis tiempos de estudiante que las tapas de los discos eran más influyentes que los libros de arte en los dibujos y pinturas que intentábamos. Aquí tenemos el disco precursor de lo que en los noventa se llamaría Rock Chabón.



Me llevó un tiempo darme cuenta que lo Divertido, no me divierte.
Tampoco me conmueve la mirada circunspecta, la exposición silenciosa del vaso medio vacío de sentido.
¡Lo Interesante, eso sí me interesa! Las frías sombras del interés me traen la crepuscular nostalgia por lo Bello y lo Verdadero.
¿Dónde habrán ido aquellos nobles soberanos del Arte? No nos queda ya ni la esperanza de encontrarlos.

La Nueva Biografía de Facebook democratiza aquella página necrológica que los periodistas, redactan una vez, y luego mantienen actualizada, a la espera de un fatídico y último evento vital.

Buenos Aires, ciudad que no es

Parece mentira que te fundaron,
¡y dos veces! Para mí,
todavía estás por ser.

En cualquier momento, comienza Buenos Aires.

Me compré un disco rígido de 1 tera de Olvido Ram.

En 2010 tuve la suerte de ver una gran muestra de Wolfgang Tillmans en la Serpentine Gallery de Londres. No me gustó nada. Durante los años 90 en que transcurrió mi juventud tampoco logré que me gustara nada de la música que se difundió, apenas un par de discos de Radiohead y algunas veces escuché un cd de Red Hot Chili Peppers entero. Confieso haber escuchado tardíamente a Bjork cosa que ya no logro hacer (como todo el mundo). Llego tarde a todo lo actual, la propia esencia de “lo que está en onda” la tengo bloqueada. Les pido disculpas a mis contemporáneos de hoy, por mi gusto desfasado, sólo por vuestra generosa amistad seguiré intentando forzar mi esnobismo, aunque me salga mal.

Interesante ejemplo de poesía periodística:

“La generación dorada va por el bronce”

Paranoia crítica apocalíptica

De la vanguardia surrealista se derivó la ingeniería publicitaria que constituye el universo de la imagen contemporánea donde el “mundo del arte” ocupa una significativa mínima porción.

Es urgente terminar pronto con el mito de las artes visuales como un asunto divertido. Esto genera decepción y resentimiento en un público potencialmente comprador.

A veces me pregunto, pensando en cuando no esté entre ustedes, si acaso seré recordado en los tiempos postreros como el creador del Mondrian Redondo (también llamado Mondrian Perfecto).

Me cansé de ser altruista. Mejor ser crítico de arte y dar cursos de caradura.

Las pequeñeces en los grandes.

Esto no me lo contaron. Lo vi en un video en el MNBA, o sea que la prueba está grabada en algún lado, aunque mi recuerdo puede haber deformado las palabras. Era un documental sobre el envío a la Bienal de Venecia de una obra de Luis Felipe Noé, con curaduría de Fabián Lebenglik. León Ferrari había ganado el premio principal en la Bienal anterior y lo invitaron a dar su testimonio. Entonces les preguntan a los dos por el trabajo que realizaran (junto a Nigro y Rep, si mal no recuerdo) para el stand de Página 12 en Arte BA unos años antes. Se trataba de un mural colectivo. Yuyo dice, refiriéndose a lo experimental de aquella propuesta: - “Claro que no pretendíamos hacer una obra de nuestra genialidad...”-

- “¡...porque no la tenemos!”- Completó Ferrari.

Pablo Rosales, abril, 2015

Agradecimientos: Mili Carón, Josefina Carón, Gerardo Jorge, Alvaro Cifuentes, Celina Eceiza, Big Sur, Mathilde Ayoub, Centro de Investigaciones Artísticas

